

Vol. 1, N° 1, Año 2018

Boletín Avances en Fitopatología



Sociedad Chilena de Fitopatología:

*Un Aporte al Desarrollo Fitosanitario
y Científico de la Agricultura Nacional*

Aniversaria N°60
1958 - 2018





Boletín "Avances en Fitopatología" Vol 1. N° 1. Año 2018.
Sociedad Chilena de Fitopatología, SOCHIFIT.



Editoras:

Ivette Acuña Bravo
Ximena Besoain Canales
María Antonieta Palma Caamaño

Periodista:

Federico Bierwirth Molinare

Diseñador Gráfico:

Jorge Berríos Villablanca

**Publicación digital. Visite nuestra web, <http://www.sochifit.cl> / e-mail: contacto@sochifit.cl
Santiago de Chile.**

EDITORIAL

La Sociedad Chilena de Fitopatología, SOCHIFIT, nace el 25 de abril de 1958, en la ciudad de Santiago de Chile, con el propósito de integrar a los profesionales del país relacionados con fitopatología y ciencias afines, promover el desarrollo de la fitopatología nacional y la diseminación del conocimiento sobre las enfermedades de las plantas y su control.

Desde entonces, los aportes de esta Sociedad al desarrollo de la Fitopatología en nuestro país han sido enormes. Así es como hoy contamos con más de 90 socios, quienes son parte de instituciones, universidades y empresas del sector privado y público, como también asesores privados. La contribución de cada uno de ellos al conocimiento y manejo de las enfermedades que afectan las plantas ha sido un gran aporte al desarrollo de nuestro país. Así se demuestra cada año en nuestro Congreso anual, donde se presentan trabajos de muy alto nivel científico y aplicado.

En los últimos años, además, hemos querido difundir el quehacer y aporte de la SOCHIFIT al conocimiento de la fitopatología, a través de nuestra renovada página web: <http://sochifit.cl>. En ella podrán encontrar información de la sociedad, los resúmenes de los congresos anuales, galerías de imágenes, artículos técnicos y un sitio específico para intercambio entre pares.

Adicionalmente, y como broche de oro, queremos presentarles nuestro Boletín “**Avances en Fitopatología**”, que tiene como objetivo presentar artículos divulgativos con temas de relevancia nacional e internacional, con soluciones técnicas y temas de interés masivo. Invitamos a todos los socios a compartir su conocimiento en esta publicación, enviando sus artículos.

Hoy queremos celebrar los 60 años de vida de la SOCHIFIT, publicando en nuestro primer número del Boletín, la visión, aportes y mirada del pasado, presente y futuro de la Fitopatología chilena, desde los ojos de quienes son parte de nuestra historia: Los Socios Honorarios.

Ivette Acuña B.
Presidenta SOCHIFIT



Aniversario N°60

SOCHIFIT

Sociedad Chilena de Fitopatología:

Un Aporte al Desarrollo Fitosanitario y Científico de la Agricultura Nacional

La Fitopatología, al igual que otras disciplinas, ha sufrido cambios a través del tiempo, tanto en su forma de estudio como de difusión. Los avances tecnológicos, sociales y culturales han impactado en los medios de comunicación y las relaciones interpersonales, situación que la Sociedad Chilena de Fitopatología (SOCHIFIT) ha sabido aprovechar para potenciar su labor divulgativa. Desde su fundación el día 25 de abril de 1958, la SOCHIFIT ha contribuido de manera notable al avance de la ciencia y tecnología, a través de actividades que promueven la investigación científica en el ámbito de la fitopatología. Un claro ejemplo son sus Congresos anuales, los que ya llevan 25 ediciones realizadas, siendo el punto de encuentro más importante entre profesionales e investigadores en materia fitosanitaria en Chile.

Junto con esto, la SOCHIFIT tiene la misión de divulgar resultados de investigaciones a nivel nacional e internacional y facilitar el perfeccionamiento profesional de sus asociados. Sin embargo, quizás el aspecto más relevante al sector agrícola de parte de SOCHIFIT es la protección constante del patrimonio fitosanitario nacional, junto con la conservación de los recursos genéticos y protección del medio ambiente. Las exigentes normativas internacionales en materia fitosanitaria representan un desafío constante a la agricultura chilena y es en este punto donde la visión experta de SOCHIFIT ha estado presente durante seis décadas, logrando importantes avances en el desarrollo de exportaciones nacionales a países como Estados Unidos, Japón, China, Corea, España y Brasil, los que son algunos de los destinos internacionales

adonde llegan productos chilenos cumpliendo los más altos estándares en fitosanidad.

Al momento de su fundación en el año 1958, la SOCHIFIT contó con la participación solamente de Ingenieros Agrónomos. Participaron de esa reunión Alberto Graff, Gastón González, Joseph Rupert, Dora Volovsky, Claudio Vergara, Faustino González, Mario Vallejos, Sigurd Arentsen, Eduardo Wood, Jane Alpin, Edgard Terence, Michelina Romelin, Fernando Mujica, Milan Sagleric, Sergio Tartakowsky, Eleodoro Fuentes y Mario Álvarez. Éste último es el único socio fundador de la SOCHIFIT que permanece con vida en la actualidad y representa un fiel testigo de la evolución de la organización durante más de medio siglo.

En la actualidad, la SOCHIFIT integra más de 90 socios, entre miembros activos y honorarios. Su directorio está compuesto por su Presidenta Ivette Acuña B., investigadora de INIA Remehue; la Vicepresidenta es Ximena Besoain C.; su Secretaria es Mónica Madariaga V.; su Pro-Secretario es Alan Zamorano C.; su Tesorera es María Antonieta Palma; y su Pro-Tesorera es Viviana Barrera P.

LA MIRADA DE LA FITOPATOLOGÍA EN CHILE

Dentro del campo de la agricultura moderna, la Fitopatología es considerada una ciencia de importancia trascendental, que se enriquece día a día a través del intercambio dinámico con otras disciplinas biológicas y bioquímicas, influyendo en el de-

sarrollo del conocimiento científico en beneficio de la sustentabilidad del medio ambiente. En nuestro país, la Fitopatología ha pasado por una serie de procesos históricos que han definido la importancia de su rol para que Chile pueda alcanzar el status de potencia agroalimentaria.

En estos 60 años hay muchas historias para compartir e importantes logros dignos de destacar. Y más aún, reflexionar sobre el estado de la Fitopatología hoy, analizar sus cambios y medir el impacto que tiene en la agricultura nacional. Para ello, conversamos con distintos miembros honorarios de la SOCHIFIT, quienes, con su experiencia y mirada crítica de la disciplina, compartieron sus visiones y también anécdotas de su paso por la Sociedad Chilena de Fitopatología durante todos estos años.

A continuación, queremos compartir los testimonios de destacados fitopatólogos, como: **Rina Acuña Parra, Mario Álvarez Aburto, Gastón Apablaza Hidalgo, Luigi Ciampi Panno, Bernardo Latorre Guzmán y Eduardo Piontelli Laforet**, quienes ya son parte de la historia de la Fitopatología Chilena.

Mario Álvarez se formó como Ingeniero Agrónomo y fitopatólogo durante la segunda mitad del siglo XX, período donde los avances tecnológicos iban de la mano con los movimientos sociales. Por más de 40 años, Álvarez se desempeñó como investigador del Instituto de Investigaciones Agropecuarias (INIA) en el Centro Regional de Investigación INIA La Platina y desde ahí comenzó a visualizar los pri-

meros cambios en el ejercicio de la fitopatología. El investigador sostiene, que, desde la fundación de la SOCHIFIT, la fitopatología ha evolucionado principalmente desde el punto de vista del desarrollo tecnológico, metodología y acceso a las comunicaciones. *“Lo primero que me llamó la atención cuando me inicié en la fitopatología fue que los profesionales de la época eran ‘fitopatólogos de delantal blanco’, es decir, estábamos metidos en laboratorios y no salíamos a terreno. Los fitopatólogos éramos un núcleo, donde había mucho de introspectiva y muy poca comunicación con el resto de nuestros colegas. Dando un salto muy grande, en años ocurrió lo que debía ocurrir: los fitopatólogos de La Platina fuimos incorporados como pares de los colegas que trabajaban en los distintos rubros. A su vez, estos programas de rubros integraron también a entomólogos, controladores de maleza, especialistas en suelo y riego. Esto fue lo mejor que pudo haber ocurrido en INIA, ya que por una parte estaban los rubros (frutales, trigo, leguminosas, etc.) y al otro lado estaban las disciplinas, donde hubo una gran interacción”,* afirma Mario Álvarez.

Junto con esto, el experto destaca la incorporación de biotecnólogos al trabajo fitopatológico como otro avance importante en el desarrollo de la fitopatología. *“Me gusta mucho la interacción que hay entre los fitopatólogos y los biotecnólogos como está ocurriendo en este momento. Lo peor que puede pasarle a un investigador es ser soberbio y pensar que se las sabe todas. Por consiguiente, nosotros como fitopatólogos tenemos que estar*



Mario Álvarez A.

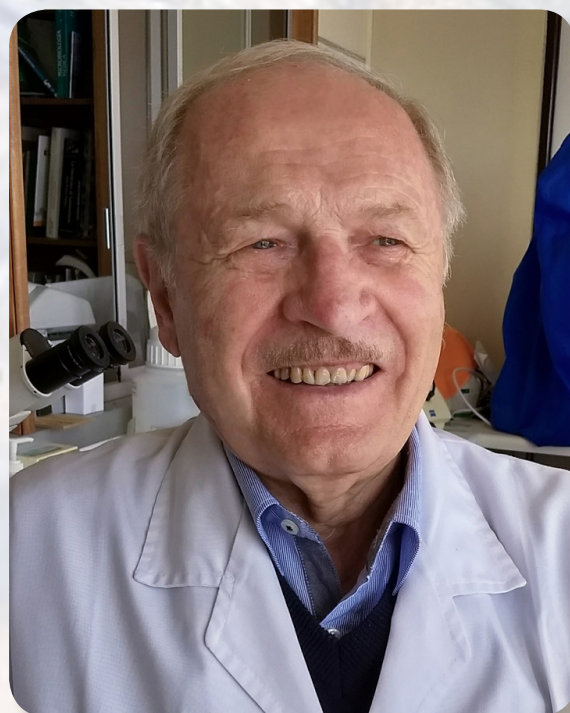
conscientes que sabemos mucho de algo, pero también somos ignorantes de muchas cosas. Otra cosa interesante que ha ocurrido junto con esta interacción de los fitopatólogos, es que dentro de la SOCHIFIT no solamente hay agrónomos, sino que hay biólogos, biotecnólogos, en fin, se han integrado profesiones que trabajan en colaboración. Tengo esperanza que esto sea mejor para el avance de las investigaciones en Chile", sostiene el socio fundador de SOCHIFIT.

Rina Acuña, Fitopatóloga, realizó su vida profesional en el Servicio Agrícola Ganadero (SAG) y lleva 45 años siendo parte de la SOCHIFIT. Sin ir más lejos, la experta participó en el I Congreso Nacional de la SOCHIFIT realizada en Los Ángeles, Chile en el año 1973. A juicio de la fitopatóloga, la especialidad se ha desarrollado de acuerdo a las necesidades de la producción agrícola nacional. *"La fitopatología ha crecido junto a las nuevas situaciones fitosanitarias del país que involucran a fitopatógenos, lo que ha determinado su constante atención y motivado la participación de fitopatólogos de instituciones públicas y privadas. Los fitopatólogos nacionales, la gran mayoría socios participantes de la SOCHIFIT, están en continua actualización e insertos en los avances de la fitopatología a nivel mundial",* asevera Acuña.



Rina Acuña P.

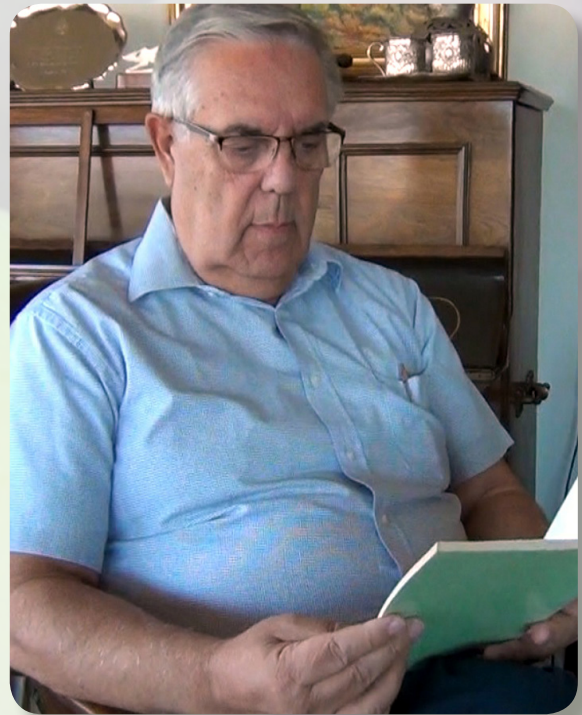
Eduardo Piontelli, Micólogo de especialización, es Profesor titular y emérito de la Universidad de Valparaíso de la Escuela de Medicina. Miembro Honorario de SOCHIFIT por más de 15 años, destaca la primera mitad del siglo XIX como el período donde especialistas nacionales y extranjeros dejaron avances y huellas importantes en patologías. El experto, además, apunta a una serie de contingencias actuales como factores que han contribuido a un mejor control de virus y enfermedades. *"El manejo actual no indiscriminado del control químico y biológico, ha ayudado en las problemáticas causadas por algunos organismos, mientras que la generación de nuevos ingredientes activos fungicidas o específicos, disminuyen el daño al ecosistema y los riesgos en salud pública. Además, los continuos estudios genéticos en las poblaciones perjudiciales y benéficas, han permitido desarrollar métodos de identificación, diagnóstico, cuantificación y control de las principales enfermedades en el agro, contribuyendo a su sustentabilidad y evitando el desarrollo de epidemias graves al otorgar herramientas más precisas para las enfermedades potencialmente peligrosas",* explica.



Eduardo Piontelli L.

Bernardo Latorre, destacado académico e investigador de la Pontificia Universidad Católica de Chile, de reconocimiento internacional, pertenece a la SOCHIFIT desde fines de la década de 60' y probablemente sea el miembro con más artículos científicos publicados en la actualidad. Según su opinión, la fitopatología, como todas las disciplinas, ha ido creciendo en concordancia con el desarrollo científico y tecnológico general. *“La fitopatología no ha estado exenta a sufrir fuertes cambios, los cuales han servido para mejorar el conocimiento de las enfermedades de las plantas y lograr un mejor manejo y control de las mismas. En el caso chileno ha tenido una singular importancia, porque nuestro país ha desarrollado una agricultura de exportación que ha tenido que responder a altas exigencias internacionales en materia fitosanitaria. Me refiero esencialmente al período desde la década de los 80', cuando se inicia el gran boom exportador liderado por la uva de mesa hasta el día de hoy. Muchas dificultades fitopatológicas han aparecido en estos tiempos y ha sido la fitopatología la que ha ido resolviendo todos estos problemas. Por lo tanto, creo que el rol que ha tenido ha sido preponderante para potenciar la agricultura nacional y especialmente la agricultura de exportación”,* afirma Latorre.

Luigi Ciampi es de nacionalidad italiana, pero reside en Chile desde 1949. Ingeniero Agrónomo, Patólogo Vegetal y Bacteriólogo. En 1980 asume como Patólogo Vegetal en la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Austral de Chile y también responsable de la asignatura de Fitopatología, iniciando así una vida dedicada a la ciencia y docencia. Desde comienzos de los años 90' del siglo pasado, que Luigi participa de manera activa en la SOCHIFIT. A su juicio, la Fitopatología en Chile ha alcanzado una madurez académica, científica y profesional que permite entregar una docencia de excelencia. Esto deriva también del compromiso con la agricultura que tienen las Ciencias del Agro en Chile, lo que ha permitido desarrollar actividades agrícolas de alto nivel. *“Los frutos de los esfuerzos fitopatológicos se pueden percibir por el liderazgo en las exportaciones de productos que han puesto a nuestro país en un lugar de excelencia y seriedad fitosanitaria. Asimismo, el nivel y calidad de las investigaciones y publicaciones de los dedicados a profundizar el conocimiento de los problemas que provocan los causantes de enfermedades en plantas, ha ido en un sostenido aumento. Estoy convencido que la actividad fitopatológica ha sido un sólido pilar en alcanzar estos elevados estándares, tanto de calidad como de sanidad vegetal, para proteger al país de ingresos de agentes indeseables y fortalecer la producción agrícola nacional”* apunta Luigi Ciampi.



Bernardo Latorre G.



Luigi Ciampi P.

Gastón Apablaza, académico e investigador de la Pontificia Universidad Católica, es miembro de SOCHIFIT desde hace 40 años y una voz autorizada para hablar de fitopatología. Respecto a la disciplina en Chile, el experto considera que el nivel es bastante bueno y lo sitúa como dentro de lo mejor de Sudamérica. *"Quiénes participan en la Sociedad Chilena de Fitopatología son principalmente profesores de Escuelas de Agronomía e Ingenieros Agrónomos que trabajan en Instituciones de Investigación, como INIA, que es el mayor Centro de Investigación y está en todo Chile. Por lo tanto, todos sus trabajadores son profesionales y muchos de ellos son Master of Cs y doctores. Yo diría que Chile, dentro de Sudamérica, está muy bien ubicado entre los que más gente formada tiene en fitopatología"*, comenta.



Gastón Apablaza H.

EL APORTE DE SOCHIFIT A LA FITOPATOLOGÍA NACIONAL

La creación de la SOCHIFIT como una Sociedad sin fines de lucro ha permitido la reunión de especialistas, técnicos y otros profesionales de diferentes instituciones vinculados con la fitopatología. De carácter anual, se estableció el Congreso Nacional de Fitopatología, instancia que es resaltada por todos los consultados como el principal aporte a la disciplina en Chile. El encuentro tiene como objetivo permitir la exposición y conocimiento de estudios, investigaciones y otras materias relacionadas, para actualización de conocimientos científicos y técnicos.

Rina Acuña destaca la realización del Congreso, tanto por la calidad de los temas expuestos como por la alta convocatoria de socios, así como alumnos de tesis de pregrado y postgrado, y otros fitopatólogos provenientes del extranjero. *"La SOCHIFIT ha promovido y estimulado la participación en el Congreso anual como instancia de intercambio de resultados de estudios e investigaciones en la especialidad, su análisis y discusión, incluyendo la transferencia de técnicas y procedimientos de diagnóstico en desarrollo a nivel mundial. La Sociedad ha dado este espacio para concretar proyectos entre distintas instituciones, conocer las acciones del sector público relacionado con sanidad vegetal y su inserción a nivel internacional. Además, la publicación de los trabajos presentados en los Congresos permite su conocimiento, difusión y referencia. Se destaca la participación de dichos Congresos de especialistas extranjeros de prestigio internacional, la realización de foros o mesas redondas sobre temas contingentes y la importante asistencia de representantes del sector*



Portada de publicación sobre Fitopatógenos editada por Rina Acuña.

público y privado nacionales, principalmente de empresas agrícolas y sector técnico asesor”, comenta la experta.

Bernardo Latorre también considera el Congreso anual como uno de los grandes legados de la SOCHIFIT. “Desde su fundación la SOCHIFIT ha tenido una actividad no menor. A mi modo de ver, es un gran mérito juntar a toda la gente que trabaja en fitopatología. Quizás ese es el gran objetivo de la Sociedad, tener un momento en el año en que nos reunimos y eso ocurre en los Congresos de la Sociedad. En esa instancia presentamos todos nuestros trabajos científicos, tecnológicos y nuestros avances en beneficio del desarrollo de esta disciplina. Por lo tanto, creo que ese ha sido el gran aporte que ha tenido la SOCHIFIT, un aporte motivacional si se quiere, un aporte de mantener viva esta actividad”, afirma Bernardo Latorre.

En esa misma línea Eduardo Piontelli resalta la labor divulgativa realizada por SOCHIFIT en sus múltiples congresos. “Esta actividad ha abarcado gran interés en sectores de la agronomía, la producción alimentaria, la maderera, el control de plagas, la sanidad animal, entre otros, entregando conocimientos específicos a todos sus integrantes, los cuales se ven reflejados en cada una de sus múltiples presentaciones. Además, SOCHIFIT ha logrado reunir a los mejores investigadores nacionales en sus diferentes áreas, permitiendo un nutrido intercambio de conocimientos académicos en beneficio de nuestro medio ambiente”.

Asimismo, para Luigi Ciampi lo más relevante que ha logrado la SOCHIFIT es ser el crisol de la Fitopatología en Chile. “Sus reuniones científicas matizadas con congresos de nivel mundial evidencian una gran madurez, a pesar de ser una sociedad relativamente joven. Sin embargo, participar activamente de actividades, es para los investigadores jóvenes el lugar apropiado para captar la complejidad transversal de esta gran rama de la agronomía. La SOCHIFIT es el lugar ade-



Publicación realizada por Bernardo Latorre.



Micólogo Sr. Eduardo Piontelli, compartiendo sus conocimientos.

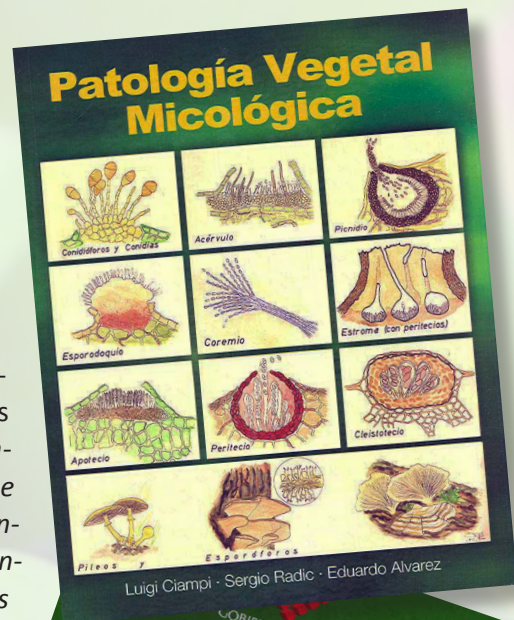
cuado para estar informado, atento y dispuesto a resolver e investigar en materias de Sanidad Vegetal en Chile. Soy un convencido de que nuestra sociedad ha creado los ambientes apropiados para que los colegas se conozcan y se forme un ambiente para que investigadores interactúen formando grupos y equipos de investigación", sostiene Luigi Ciampi.

Junto con la realización del congreso Mario Álvarez, también destaca la determinación de ciertas enfermedades y la Asociación Latinoamericana de Fitopatología (ALF) como principales aportes. "La gran labor de la SOCHIFIT es la realización del Congreso anual, que es el alma del quehacer de la SOCHIFIT y que ha permitido que nos conozcamos. En la medida que fue avanzando la SOCHIFIT a través de sus congresos, nos fuimos dando cuenta de la importancia que se fueran integrando nuevas profesiones y disciplinas. La SOCHIFIT desde el punto de vista internacional también participó de la creación de la Asociación Latinoamericana de Fitopatología. La parte anecdótica es que siendo noviembre de 1964 también por casualidad me encontraba asistiendo a Lima, Perú, al Congreso de Fitotecnia, donde se decidió fundar la Sociedad Latinoamericana de Fitopatología. Fue una casualidad que yo estuviera ahí y también me tocó ser socio fundador de la ALF, junto con otros colegas. La SOCHIFIT también ha contribuido en la determinación de ciertas enfermedades, junto con entregar recomendaciones y apoyar al SAG en algunas enfermedades que han acaecido en el país", explica Álvarez.

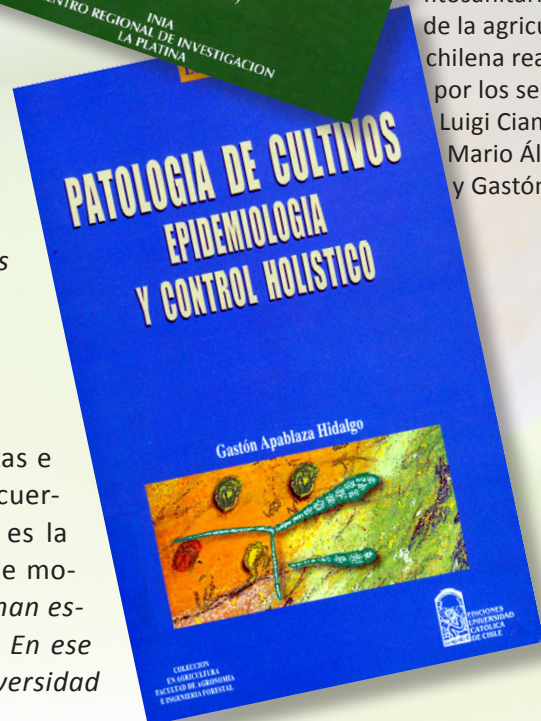
Gastón Apablaza complementa lo anterior señalando que "la SOCHIFIT significa mucho para el desarrollo de la agricultura, porque se preocupa de que la información técnica les llegue bien a los agricultores y eso tiene que ver con la comunicación de los profesores en las universidades y de los agrónomos de las demás instituciones. Me parece que el nivel de la patología en los agricultores es bastante bueno".

HISTORIAS DE SOCHIFIT

Durante 60 años de existencia son muchas las anécdotas e historias que los Miembros Honorarios de SOCHIFIT recuerdan con cariño. Mario Álvarez al ser Socio Fundador, es la única persona con vida que puede relatar cómo fue ese momento y quienes estaban ahí. "Hay muy pocos que me han escuchado contar cómo fue la fundación de la SOCHIFIT. En ese tiempo yo era un estudiante de Agronomía de la Universidad



Algunas publicaciones que han contribuido al desarrollo fitosanitario de la agricultura chilena realizadas por los señores Luigi Ciampi, Mario Álvarez y Gastón Apablaza.



Católica de Chile y habiéndome decidido a iniciar mi tesis en Fitopatología, estaba en una oportunidad buscando alguna literatura sobre el concepto de fitopatología en una institución del Ministerio de Agricultura llamada 'Departamento de Investigación Agrícola'. Estaba ahí con otros dos estudiantes y veo que hay una especie de revuelo en los pasillos de este edificio. Al momento de entrar, un señor que no conocía nos invita a una reunión que se iba a realizar en uno de los salones para hacer número. Al ingresar, reconocí a un par de señores fitopatólogos de gran prestigio, pero estaban en una situación muy especial, con velas en una de sus manos, en una especie de desfile y con unos ramos de trigo en la otra mano. Ahí nos explicaron que era un ritual en honor al Dios 'Robigo', que por alguna razón era celebrado en la antigua Roma como un Dios que veneraban pidiéndole que no hubiera enfermedades, especialmente del trigo. En ese momento alguien dijo que la ceremonia al Dios Robigo se celebraba en Roma el día 27 de abril. Finalmente, se inicia un Directorio y se nombra a Fernando Mujica como el primer Presidente Histórico de la SOCHIFIT. Se les desea éxito a esta naciente Sociedad y se les pide a los señores presentes que pasen a firmar para constituir el acta de Fundación. Naturalmente, nosotros los tres estudiantes nos quedamos mirando y al terminar la ceremonia nos piden firmar. Y así me encontré firmando como Socio Fundador de

la SOCHIFIT. De los socios fundadores están todos fallecidos, excepto yo. Soy el único ser viviente que puede contar esta historia. Después de hacer mi tesis entré a trabajar al INIA, donde estuve 40 años", relata.



Antes de contar sus anécdotas, Eduardo Piontelli aclara que no es Agrónomo, sus líneas de trabajo fueron siempre la Odontología (que aún practica), la micología ambiental, la de alimentos y la médica, una pasión en su vida, según él.

"El pertenecer a esta Sociedad durante estos años, me ha permitido apreciar el grado de familiaridad y unión de este gran grupo que me ha recibido como un integrante más de los suyos, permitiéndome conocer y conectarme con muchos colegas y amigos, compartir e intercambiar con ellos te-



mas micológicas que, en varios casos culminaron en la ejecución de trabajos científicos en el ámbito agrícola, fitosanitario y en especial en la fitopatología fúngica. Siempre recuerdo mis primeros acercamientos con la Dra. Ximena Besoain, la amabilidad de los Doctores Bernardo Latorre, Jaime Auger, Jaime Montealegre, mi gran colaborador Eduardo Valenzuela en el Boletín Micológico, las enseñanzas en biología molecular de Mario Zapata y no puedo dejar de mencionar a mi amiga Antonieta Palma, que me acogió en su laboratorio", cuenta Eduardo Piontelli.

Por su parte, Rina Acuña menciona que las mejores experiencias en la SOCHIFIT han sido sus participaciones en los congresos anuales de la Sociedad. "Los recuerdo con mucho cariño porque además de conocer los avances de la investigación básica y aplicada de la fitopatología, dicha instancia ha permitido un conocimiento directo más humano y una agradable convivencia. Destaco el reconocimiento o distinción que realiza la SOCHIFIT a los socios, considerando su contribución a la fitopatología nacional, destacable labor científica, aporte a la docencia e investigación y al ámbito público y/o privado".

Gastón Apablaza se emociona al hablar del reconocimiento que le han entregado sus exalumnos a lo largo de su carrera. "He recibido llamados de agradecimiento de muchos alumnos que van al exterior a sacar sus posgrados. Recuerdo uno reciente de una chiquilla que me manda un correo diciéndome que siempre me agradecerá la forma de cómo le entregué la información cuando fui su profesor. Me explica que le ha sido relativamente fácil sacar un Master o doctorado afuera y eso

es por la forma ordenada y accesible de enseñanza. En mis cursos siempre íbamos a campo a ver situaciones reales y eso también es importante para los estudiantes, visualizar y vivir en el campo los conceptos que uno le puede transmitir", comenta con orgullo.

En tanto, Luigi Ciampi considera que las experiencias vividas en la SOCHIFIT le permitieron conocer y compartir valiosas instancias con otros colegas, tanto del ámbito universitario, como también del sector estatal en INIA y el SAG. "Resulta interesante comentar que en varias oportunidades las reuniones de la SOCHIFIT estaban matizadas con buenas fiestas de cierre y con músicaailable. Por una casualidad del destino, recuerdo una anécdota ocurrida en Santiago en una de las tantas reuniones. Pienso que fue en los salones del desaparecido Hotel Carrera, y ya



Rina Acuña entregando un reconocimiento a Mario Álvarez, socio fundador de SOCHIFIT.



Gastón Apablaza participando en las actividades de SOCHIFIT.

cerca del final de la fiesta de la cena de clausura comenzaron a tocar varias piezas de "rock and roll". Entusiasmado, invité a bailar a la colega y gran Fitopatóloga Rina Acuña del SAG, quién demostró una destreza sin igual en desplegar su gracia "rockanrolera", sacando aplausos de la audiencia, lo que se repitió en otras ocasiones".

MENSAJE A LAS NUEVAS GENERACIONES DE FITOPATÓLOGOS

Rina Acuña:

"Se les insta a los nuevos fitopatólogos a participar comprometidos con la SOCHIFIT, en forma activa, participando en el Congreso anual, manteniendo la rigurosidad científica en sus trabajos y con una apertura a los cambios que demande la agricultura nacional".

Eduardo Piontelli:

"No es fácil para mí enviar un consejo que sea de utilidad en la formación del joven Fitopatólogo. Seguramente, deberá recorrer un camino áspero y lleno de dificultades en esta desafiante disciplina, no sólo las científicas, sino también las humanas. No deben olvidar que la perseverancia es la noble herramienta que los llevarán en el tiempo a cumplir sus anhelados sueños y donde su satisfacción personal será el ingrediente más importante del éxito. Alguien escribió sabiamente una frase que puede ayudarnos al respecto "No olvidemos que el éxito en la vida no se mide por los logros, sino por los obstáculos que superas".

Bernardo Latorre:

"A la nueva camada les diría primero que esto es una disciplina tremendamente entretenida, importante, muy interesante y con una tremenda utilidad para mejorar la producción nacional de origen agrícola. Les pediría que se tomen este tema con mucha seriedad, si van a dedicarse a esto, que perseveren en lo que están haciendo. Las cosas no necesariamente se logran rápidamente, a veces toman tiempo y ahí es donde la perseverancia juega un rol muy importante".

Gastón Apablaza:

"Un saludo cariñoso de este profesor antiguo, pero que ama la patología y la amó a través de sus alumnos, de las universidades y a través de la SOCHIFIT. Hemos acertado en estudiar patología, es una hermosa rama que ayuda a producir alimentos sanos".



XII Congreso SOCHIFIT - 2002

Mario Álvarez:

"Las Universidades tienen mucho que decir para que surjan nuevos fitopatólogos. La función de los académicos es postular estudiantes a que hagan sus tesis en fitopatología y cuando hayan completado su tesis les deben dar la oportunidad de presentarla en los Congresos de la SOCHIFIT. Lamentablemente, tengo la impresión que un muchacho que se recibe de fitopatólogo no sé si tiene un mercado muy grande en este momento. Yo les diría a los que están interesados en seguir la fitopatología, que es una especialidad muy bonita y que si la toman con amor pueden hacer una carrera que les va a brindar grandes satisfacciones. Lo importante es que uno vaya a trabajar el lunes muy contento y que no se alegre de que el viernes sea viernes. Ojalá uno llegue a pensar "es increíble que a uno le paguen por venir a trabajar en lo que soy menos ignorante, que es modestamente la fitopatología".

Luigi Ciampi:

"Hay algo que los jóvenes poseen y a medida que pasa el tiempo hace a los hombres más conservadores: el atreverse y perseverar. Hay ejemplos notables de científicos que en su juventud marcaron rumbos significativos en su campo. Por ejemplo, Anton de Bary tenía 22 años (1853) cuando estableció que la causa de la destrucción de los papales en Europa era el hongo Botrytis (Phytophthora) infestans. Sus trabajos crearon las bases de la moderna Patología Vegetal. Me imagino que de Bary debió haber pasado largas horas en el laboratorio, esto es "pasión" por lo que hizo. Esta es la primera recomendación para los jóvenes: una pizca de "pasión". Asimismo, arrimarse a buena sombra, es muy recomendable: si hay un profesor exigente, con buenos proyectos

y sólida formación de post grado, es altamente aconsejable realizar la tesis o un programa avanzado bajo su alero. Salir de Chile y realizar estudios de doctorado en Universidades de gran tradición en Fitopatología es una meta que debe estar siempre presente y reconocer que el dominio del idioma inglés es una condición obligatoria para permanecer vigente en cualquier ámbito científico. Finalmente, no puedo dejar de mencionar que la Fitopatología es, en esencia, saber de nematología, micología, bacteriología y virología. Es muy recomendable un post grado inicial para que el estudiante se familiarice con estas áreas tradicionales, para luego en una etapa más avanzada adentrarse en las nuevas tendencias moleculares. En otras palabras, un buen fitopatólogo se forma conociendo en profundidad las metodologías y técnicas tradicionales que dieron origen y sustentan a la microbiología".

Vol. 1, N° 1, Año 2018

Boletín Avances en Fitopatología



Sociedad Chilena de Fitopatología:

*Un Aporte al Desarrollo Fitosanitario
y Científico de la Agricultura Nacional*

Aniversaria N°60
1958 - 2018

